

El premio Nobel Ilya Prigogine, investido doctor «honoris causa» por la UNED

Explicó en Madrid la «creación del orden a partir del caos»

Madrid. Carmen del Puerto

La irreversibilidad es un proceso constructivo y estructuras ordenadas pueden emerger del desorden, según Ilya Prigogine, premio Nobel de Química en 1977, que ayer fue investido doctor «honoris causa» por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Prigogine pronunció también una conferencia en la Fundación Ramón Areces sobre «El redescubrimiento del tiempo en la ciencia actual», en la que relacionó las leyes físico-químicas con la evolución del Universo.

«Desde el punto de vista humano, estamos al principio de la evolución. Nuestro ciclo está dominado por una fluctuación gigante. Ninguna revolución, incluidas las grandes revoluciones religiosas, suponen lo que la revolución biológica e informática, que, por otra parte, se halla en su inicio», manifestó el doctor en Ciencias Físicas y Químicas Ilya Prigogine, cuya visita ha patrocinado la Fundación Ramón Areces.



Ilya Prigogine

Prigogine cree que Europa no debe descenderse si en la primera etapa industrial de esta revolución biológica e informática no ha tenido un papel importante. «Si consigue crear una masa crítica y obtener una buena colaboración, Europa podría desempeñar un gran papel en etapas posteriores de la revolución científica», señaló el premio Nobel durante su intervención, en la que estuvo acompañado por Ramón Areces, Leopoldo Calvo-Sotelo y Federico Mayor Zaragoza.

Los trabajos de Prigogine se han centrado en el estudio de la termodinámica de los procesos irreversibles, sobre todo en relación con los «sistemas disipativos», es decir, aquellos que surgen con un grado de orden elevado de un «estado crítico», de máxima entropía o desorden. Estas fluctuaciones son estabilizadas por intercambios de materia y energía con el exterior. Por ejemplo, «orden y caos» coexisten en los rayos solares. El incremento de la entropía pone de manifiesto la importancia del tiempo en la descripción de la Naturaleza, a diferencia de la Física clásica, señala Prigogine, «que estaba inspirada en fenómenos intemporales» y «describía el mundo como un museo, donde todo se conserva». La explicación de la creación del orden a partir de estados aparentemente caóticos como la formación de un ser humano de una única célula constituye la gran pasión investigadora de este científico belga.

«Científico humanista»

Por la mañana, el premio Nobel fue investido doctor «honoris causa» por la UNED. El solemne acto académico se celebró en el Paraninfo de la antigua Universidad de San Bernardo, bajo la presidencia de la rectora, Elisa Pérez Vera, quien calificó a Prigogine de «científico humanista» y resaltó el resurgir actual de un nuevo espíritu renacentista.

La «laudatio» del nuevo doctor «honoris causa», que ya lo era por once Universidades, corrió a cargo de un discípulo suyo, el doctor García Velarde, quien destacó «la capacidad de crear ideas» de Prigogine «como variaciones en torno a un tema musical». García recordó en el acto de investidura la afición del premio Nobel a la música, que fue una de sus primeras vocaciones. Por esta razón, la incorporación de Prigogine al Claustro de doctores de la UNED estuvo acompañado de piezas musicales de Arriaga y Beethoven, que fueron interpretadas en su honor por el Cuarteto Hispánico Numen.

Ilya Prigogine, doctor en Ciencias Físicas y Químicas por la Universidad de Bruselas, nació el 25 de enero de 1917 en Moscú, aunque cuatro años más tarde emigró con su familia a Bélgica, adquiriendo la nacionalidad de este país. En 1961 fue nombrado catedrático de Química en el Instituto Enrico Fermi de la Universidad de Chicago y de Física e Ingeniería Química en la Universidad de Texas. Premio Nobel de Química en 1977, fue designado consejero especial para la Investigación de la Comisión de las Comunidades Europeas.

Pérez Rubalcaba no aportó soluciones concretas al problema de la masificación en la Complutense

Madrid. J. B.

No hay soluciones concretas de la Secretaría de Estado de Universidades al problema de la masificación en la Complutense. Esa es la impresión al menos con la que salieron ayer algunos decanos de la Junta de Gobierno extraordinaria a la que asistió el director general de Enseñanza Universitaria, Alfredo Pérez Rubalcaba. «La reunión no ha servido para nada. Durante las cuatro horas que ha durado no se han ofrecido soluciones concretas.»

Según fuentes de la Secretaría de Estado, se trataba de una reunión informativa a la que asistía el director general de Enseñanza Universitaria para explicar el desarrollo de la ley de Reforma Universitaria. Los diversos decretos y su aplicación, el problema de plantillas docentes, el próximo aumento de retribuciones al profesorado, etcétera.

En la reunión no se delimitaron responsabilidades concretas por el grave problema planteado este año en la Complutense, que ha tenido que admitir a veintiocho mil alumnos en primero, casi diez mil más que el año pasado. Pese a que en su día el Rectorado pidió limitación de plazas en todos los centros, y especialmente en las Esucuelas Universitarias, el Consejo de Universidades tan sólo concedió esa limitación en doce centros. Ayer, Pérez Rubalcaba ante determinadas cuestiones remitió la responsabilidad de las

Alemania realizará setenta y seis experimentos en el «Challenger»

Nueva York. José María Carrascal

Es una experiencia nueva la que están viiendo los norteamericanos con este vuelo del «Challenger»: por primera vez no son ellos los que llevan la voz cantante en la misión, son los europeos, los alemanes especialmente. Los norteamericanos se limitan a pilotarla, aunque el idioma de trabajo que se ha elegido ha sido casi inevitablemente el inglés. Eso sí, con fuerte acento alemán.

Los alemanes han alquilado el transbordador espacial norteamericano, como se alquila un coche o un avión, y son los dueños de él durante siete días. Han metido dos de sus cosmonautas en el laboratorio instalado en la bodega del «Challenger» para realizar los setenta y seis experimentos científicos que tienen programados. Junto a ellos va un físico holandés que representa a la Agencia Espacial Europea (ESA), que ha proporcionado parte del equipo del laboratorio y está encargado de los experimentos programados por ésta. Dos de los cosmonautas norteamericanos les auxiliarán en ellos, mientras los tres tripulantes restantes, americanos también, se encargarán de las cuestiones técnicas del vuelo.

La mayoría de los experimentos se refieren a la fabricación de materiales en un ambiente no sujeto a la fuerza gravitatoria. A una y otra banda del laboratorio espacial se alinean pequeños hornos para fundir metales y hacer aleaciones, mucho más ligeras y firmes que cualquiera de las hechas en la Tierra. En otros contenedores se intentará la construcción de moléculas de cristal mayores de las conocidas que deberían mejorar los semiconductores existentes. Asimismo, se estudiará la conducta de los fluidos en aquel ambiente.

mismas al Consejo de Universidades, en cuyo seno se aprobó el decreto de acceso.

En opinión de los responsables de la Complutense los problemas que tiene planteados esta Universidad no pueden recibir el mismo tratamiento que el de otras Universidades, con un número muy inferior de alumnos y sin la importancia histórica que la Universidad de Madrid arrastra.

ANUNCIOS ESQUELAS ORACIONES **ABC**
SIN RECARGO COBRAMOS A DOMICILIO
En Puerta del Sol, 10. Castilla
231 37 35 - 221 87 83 - 232 30 57